

10 MAYO

Las personas materialmente pobres pueden ser maravillosas. Una noche, salimos y recogimos a cuatro personas en la calle. Y una de ellas se hallaba en horrible estado. Dije a las hermanas: «Vosotras cuidad de los otros tres, que yo me encargaré de esta que tiene peor aspecto». Así, hice por ella todo lo que mi amor puede hacer. La acosté en la cama y vi una hermosa sonrisa en su rostro. Me agarró la mano y me dijo una sola palabra: «Gracias», y murió.